

# DESPOJÉMONOS DE LA CULPA

## **Éxodo 32:22-24**

<sup>22</sup> Y respondió Aarón: No se enoje mi señor; tú conoces al pueblo, que es inclinado a mal. <sup>23</sup> Porque me dijeron: Haznos dioses que vayan delante de nosotros; porque a este Moisés, el varón que nos sacó de la tierra de Egipto, no sabemos qué le haya acontecido. <sup>24</sup> Y yo les respondí: ¿Quién tiene oro? Apartadlo. Y me lo dieron, y lo eché en el fuego, **y salió este becerro.**

La humanidad tiene una relación de amor-odio con la culpa. Llegamos a las situaciones más ridículas para justificar nuestras acciones, **especialmente cuando nos vemos atrapados por ellas.**

La Iglesia por muchos años se encargó de hacer que los cristianos rechazaran aún más la culpa por causa del LEGALISMO EXTREMO. Las personas salen huyendo cuando sienten que tienen que soportar la presión de comportarse como se les requiere – esto hace que estén más inclinados a esconder sus faltas y NO CONFESARLAS PARA OBTENER SANIDAD INTERIOR.

**“Lo eché en el fuego, y salió este becerro”.**

¿Cómo pretendía Aarón justificar sus acciones con una declaración tan risible como esta?

De manera ***muy conveniente*** se le “olvidó” que fue él quien hizo el becerro de oro, construyó un altar para adorarlo con sacrificios y proclamó el siguiente día como una “fiesta para el Señor”. **WOW!!!**

Desde que estamos sobre la faz de la tierra, hemos aprendido a echarle la culpa a todos menos a nosotros mismos.

## **Génesis 3:9-13**

<sup>9</sup> Mas Jehová Dios llamó al hombre, y le dijo: ¿Dónde estás tú? <sup>10</sup> Y él respondió: Oí tu voz en el huerto, y tuve miedo, porque estaba desnudo; y me escondí. <sup>11</sup> Y Dios le dijo: ¿Quién te enseñó que estabas desnudo? ¿Has comido del árbol de que yo te mandé no comieses? <sup>12</sup> Y el hombre respondió: **La mujer que me diste por compañera me dio del árbol, y yo comí.** <sup>13</sup> Entonces Jehová Dios dijo a la mujer: ¿Qué es lo que has hecho? Y dijo la mujer: **La serpiente me engañó, y comí.**

## **Génesis 4:9**

Y Jehová dijo a Caín: ¿Dónde está Abel tu hermano? Y él respondió: No sé. **¿Soy yo acaso guarda de mi hermano?**

Queremos culpar a todos, pero **no queremos la responsabilidad de reconocer nuestra parte.**

Este comportamiento es natural en nosotros. No hay que entrenar a un niño pequeño para “pasar la papa caliente” enseguida que es atrapado haciendo algo que sabía que estaba incorrecto.

¡Cuántas personas se pasan la vida justificándose echándole la culpa de su falta de éxito a: sus padres, una maestra que no le quería, jefes que fueron injustos con ellos, etc.

Si usted habla con un deambulante o con un preso probablemente le diga que otra persona o suceso tiene la culpa de su situación y que ellos son **COMPLETAMENTE INOCENTES**. La cárcel de Las Cucharas está LLENA DE PERSONAS INOCENTES, INJÚSTAMENTE ACUSADOS DE DELITOS QUE NO COMETIERON.

Siempre tenemos delante de nosotros dos alternativas:

- 1- Aprendemos a reconocer nuestra parte para poder acercarnos a alcanzar nuestras metas o
- 2- Nos dejamos dominar por aquellas cosas que nos suceden a diario y NOS DAMOS POR VENCIDOS.

Como cristianos, somos llamados a enfrentar nuestros retos de frente. Tenemos que ser como el rey David delante de Goliath y declararle sin temor a todo lo que nos detiene:

### **1 Samuel 17:45-46**

<sup>45</sup> ...Tú vienes a mí con espada y lanza y jabalina; **mas yo veno a ti en el nombre de Jehová de los ejércitos...** <sup>46</sup> **Jehová te entregará hoy en mi mano, y yo te venceré, y te cortaré la cabeza...**

David es declarado en la Biblia como un hombre con el corazón conforme al corazón de Dios. Esto no fue porque fuera perfecto, sino porque siempre estuvo dispuesto a reconocer su error delante de Dios y venir delante de Él arrepentido con un corazón contrito y humillado.

### **2 Samuel 12:13**

Entonces dijo David a Natán: **PEQUÉ CONTRA JEHOVÁ.**

### **1 Crónicas 21:8**

Entonces dijo David a Dios: He pecado gravemente al hacer esto; te ruego que quites la iniquidad de tu siervo, porque **he hecho muy locamente.**

David contrarrestó la LOCURA DEL PECADO con el reconocimiento de la necesidad de arrepentirse. Es ahí que estriba su condición de ser un hombre con el corazón conforme al de Dios.

David demostró una capacidad para aceptar su culpa y poder de esta manera aprender de sus errores. **No podemos aprender nunca de nuestros errores si no estamos dispuestos a reconocerlos primero.**

En la parábola del Padre con dos hijos (mejor conocida como la Parábola del Hijo Pródigo), ambos hijos tenían culpa por sus acciones, pero solamente uno pudo "volver en sí" y reconocer su error, logrando así arrear el corazón de su padre.

### **Lucas 15:17-18**

<sup>17</sup> Y **volviendo en sí**, dijo: ¡Cuántos jornaleros en casa de mi padre tienen abundancia de pan, y yo aquí perezco de hambre! <sup>18</sup> Me levantaré e iré a mi padre, y le diré: **Padre, he pecado contra el cielo y contra ti.**

No hay por qué temer, porque le servimos a un Dios amoroso y bueno, lleno de misericordia y con los mejores pensamientos para con nosotros para que podamos alcanzar lo que esperamos en Él.

**Jeremías 29:11**

Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, **PENSAMIENTOS DE PAZ, Y NO DE MAL, PARA DAROS EL FIN QUE ESPERÁIS.**

Cristo nos vino a traer LIBERTAD – vamos a usar esa libertad para librarnos del estigma de la culpa o de la condenación en nuestras vidas.

**Isaías 61:1-3**

<sup>1</sup> El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí, porque me ungió Jehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, ***a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel;*** <sup>2</sup> a proclamar el año de la buena voluntad de Jehová, y el día de venganza del Dios nuestro; a consolar a todos los enlutados; <sup>3</sup> a ordenar que a los afligidos de Sion se les dé ***gloria en lugar de ceniza, óleo de gozo en lugar de luto, manto de alegría en lugar del espíritu angustiado; y serán llamados árboles de justicia, plantío de Jehová, para gloria suya.***

Cuando venimos a nuestro Padre celestial reconociendo nuestras faltas y nuestros pecados POR PEQUEÑOS QUE PAREZCAN SER, logramos entrada al mismo Trono de la Gracia.

**Hebreos 4:14-16**

<sup>14</sup> Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión. <sup>15</sup> Porque no tenemos un sumo sacerdote ***que no pueda compadecerse de nuestras debilidades,*** sino uno que fue ***tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado.*** <sup>16</sup> **ACERQUÉMONOS, PUES, CONFIADAMENTE AL TRONO DE LA GRACIA, PARA ALCANZAR MISERICORDIA Y HALLAR GRACIA PARA EL OPORTUNO SOCORRO.**